

# La mina de Sabiduría

## “¿Haces bien en enojarte?”

---

*Jonás 4: 1 “Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó. <sup>2</sup>Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal. <sup>3</sup>Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida. <sup>4</sup>Y Jehová le dijo: ¿Haces tú bien en enojarte tanto?”*

### Introducción.

No cabe duda que Jonás fue un hombre escogido y ungido por Dios para llevar Sus buenas Palabras a toda una nación. Gracias a su predicación toda la ciudad de Nínive, compuesta por ciento veinte mil personas se arrepintió y salvación les alcanzó.

Pero no obstante de ser un hombre de Dios existía en él una iniquidad. En algunas otras ocasiones he explicado el significado de iniquidad pero quiero volver a hacerlo. Iniquidad significa desigualdad. Cuando la Palabra de Dios habla de iniquidades, está mostrando alguna desigualdad entre Dios y la persona de que se trate. La iniquidad no necesariamente es un pecado, pero sin duda produce muchos.

Y bueno Jonás, con todo y ser un gran hombre de Dios tenía una gran iniquidad. Él mismo habla de dicha diferencia durante su oración, aunque parece no ser capaz de darse cuenta de ella. Orando establece que Dios es tardo en enojarse, pero él no. Más bien él era rapidito para enojarse y difícil de enojarse. Dios es clemente, piadoso y grande en misericordia; en tanto que él deseaba más bien el castigo de Dios para aquella gente malvada.

Sucede que Jonás no quería que Dios perdonara a la gente de Nínive, y por ello había rehusado ir a predicarles. ¡Qué unción la de Jonás! Tan solo dense cuenta que él predicó para que se arrepintieran sin querer que lo hicieran, y toda la ciudad se arrepintió. Hoy día muchos predicadores exponen la Palabra de Dios con la mejor intención pero sin resultado alguno. Jonás había sido enviado por Dios para predicar a Nínive y le dio el poder para hacerlo con éxito.

Pero increíblemente, al ver el éxito que su predicación había tenido y cómo Dios les había perdonado, se enfureció por ello, deseando aún mejor morir. ¡Vaya que este era un gran berrinche!

Tal vez te parezcan muy tontas las razones de Jonás para enojarse de esa manera, pero lo que si me queda claro es que cada uno de nosotros, cuando nos enojamos, lo hacemos por razones que, al menos a nosotros mismos, nos parecen bastante válidas. Tal vez las personas que nos rodean se sorprendan de que nos hayamos enojado por causas tan simples, ante sus ojos, pero para nosotros aquellas razones tenían un gran peso.

Pero lo que en realidad importa no es lo que digan las demás personas acerca de nuestro enojo, sino lo que Dios dice de ello: Y quisiera que meditáramos en la

pregunta que Dios mismo le hace a Jonás y que nos hace a cada uno de nosotros en medio de nuestros corajes: ¿Haces tú bien en enojarte tanto? Por lo que veo, Dios no se pone mucho a pensar si las razones eran válidas o no, sino más bien en las nefastas consecuencias que el enojo pueda llegar a tener.

Veamos algunos resultados del enojo a través de la biblia, ¿les parece?

## DESARROLLO

### 1. El caso de Caín.

***Génesis 4: 6 "Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? <sup>7</sup>Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.***

***<sup>8</sup>Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató"***

Por un enojo, nos dicen las escrituras, Caín mató a su hermano Abel, al compararse con aquel y darse cuenta que Dios le había exaltado por encima de él mismo, debido a su ofrenda, en tanto que la ofrenda propia había sido ignorada. Caín no fue capaz de meditar en que la ofrenda de Abel en realidad había dado honor a Dios al haberla escogido con todo cuidado, mientras que la suya había sido tomada del montón; sino que en medio de su ira decidió terminar con la vida de su hermano.

El enojo evita a las personas poder reflexionar si acaso lo que está pasando se debe a algo incorrecto o erróneo que hizo, y se coloca en el centro de la atención culpando a todos los demás de lo que está sucediendo.

Veamos las palabras que Dios habló a Caín justo antes de que decidiera matar a su hermano: ¿Por qué estás enojado? Si haces bien serás enaltecido, pero si haces mal entonces el pecado está a la puerta.

Dios mismo le daba una explicación de lo que estaba ocurriendo. Su hermano había sido exaltado por haber hecho lo correcto, en cambio el no lo había sido porque no lo hizo así. Caín podría haberse dado cuenta de su error y corregirlo, para ser exaltado igualmente que su hermano. Pero el enojo no le permitió darse cuenta que había una gran oportunidad para corregir el rumbo.

Y Dios le dijo también que el enojo coloca al pecado justo en la puerta, pero con todo, también le dijo, tenía la capacidad de enseñorearse de su berrinche, cosa que, evidentemente, no hizo.

Como podrás darte cuenta cuando te enojas no solo pierdes la capacidad de razonar, de reflexionar sobre las cosas; sino que te colocas justo a la puerta del pecado. La Palabra de Dios nos dice que si somos entendidos y avisados, nos apartemos del mal lo más lejos que podamos; de forma tal que no recibamos el daño. Pues bien, el enojo nos coloca justo a la orilla del pecado.

¿Cuántas palabras ofensivas han salido de tu boca a causa de un enojo?  
¿Cuánto has dañado tu relación con las personas que más amas debido al enojo?  
¿Cuánto pecado ha producido hasta ahora tu carácter explosivo enojón?

Me parece que es una iniquidad terrible, digna de tener cuidado de ella.

## 2. El hermano del hijo pródigo.

***Lucas 15: 28 "Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. <sup>29</sup>Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. <sup>30</sup>Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo"***

Y bueno, otro hombre que, bajo los efectos de su enojo, tomó pésimas decisiones fue el hijo mayor, hermano del hijo pródigo. En aquella famosa parábola, Jesús relata la historia de un hijo, el menor, que despilfarra los bienes heredados en vida por su padre, y cuando se ve en la miseria entonces decide regresar a la casa de su padre para pedirle perdón, donde fue recibido con una gran fiesta y alegría.

Su hermano, contrario al despilfarrador, había sido siempre fiel a su padre por lo que al ver la extraordinaria recepción que se le hizo a su hermano malo se sintió muy ofendido y agraviado. Su enojo llegó a tanto que no quiso entrar en la casa de su padre aunque éste le rogó.

Imagínense la escena que nos presenta la parábola de Jesús. El hijo malo arrepentido dentro de la casa, en tanto que el hijo que por tantos años fue fiel, estaba fuera; Si de verdad, estaba fuera de la casa del Padre, y todo debido a su enojo.

El hijo que había sido fiel, sentía que era una enorme injusticia la que se estaba cometiendo. ¿Cómo que un hijo desleal e infiel estaba recibiendo honores en una fiesta, en tanto que su larga historia de trabajo y sacrificios no era valorada?

Parece ser que la gente que lleva algún tiempo teniendo una buena forma de vida, desarrolla orgullo y arrogancia con respecto a los pecadores, y se le hace muy fácil emitir juicios en contra de dichas personas.

Entonces pienso, ¿cuántos padres, dejándose llevar por su enojo, maldicen a sus propios hijos debido a sus errores; hijos que abandonan sus hogares debido a un berrinche, esposos que se ofenden, gente levanta injurias y chismes, etc. ¿Cuánta gente se aleja de la Presencia de Su Padre tan solo por un enojo? Entonces nuevamente resuenan las palabras de Dios preguntando: ¿Haces bien en enojarte tanto?

## 3. Otras manifestaciones del enojo.

Hemos visto, hasta ahora, algunas manifestaciones del enojo, todas ellas nocivas. Pero quisiera que platicáramos de algunas otras igualmente terribles.

Algunas personas muestran su enojo dejándole de hablar a la persona con la cual se han enemistado o que sienten que les ha ofendido. De repente encontrarán a alguna esposa que lleva varios días sin hablarle a su esposo o viceversa. De esa forma, intentan decirle, claro está que sin palabras, a la otra persona, que se sienten agraviados. ¿Cuánto puede durar esa situación? Pues hasta que se obtenga alguna compensación.

Sin embargo nos dice la Palabra de Dios: ***Proverbios 12: 16 “El necio al punto da a conocer su ira; Mas el que no hace caso de la injuria es prudente”***

Tú puedes dar a conocer tu ira dejando de hablarle a alguna persona, lo cual lo único que dice de ti es que eres un necio. Quien no hace caso de injurias o se hace el desentendido en el agravio, es una persona prudente.

Pero que tal esta otra forma de dejar fluir el enojo. Algunas personas, en especial mujeres, suelen salir a comprar lo que sea para apaciguar su ánimo. A través de las redes sociales en internet, vi un comentario de una chica, mismo que me dio muchísima risa. Ella estaba muy enojada por algo que habían dicho de ella, y entonces escribió que su quincena estaba en peligro debido a su enojo, que mejor saldría a caminar para intentar calmarse. Ahora bien, ¿qué hubiera pasado si el dinero fuera el de su esposo, vamos el de la familia? Sin dudas lo hubiera gastado.

Este es un grave problema en muchos matrimonios, que cuando tienen alguna diferencia de opinión y la esposa se enoja, entonces intentará hacer compras grandes, gastarse mucho dinero, para que su esposo sufra. Lo más irracional del mundo es esto, quien terminará sufriendo es ella, debido a las deudas que sin lugar a dudas experimentarán como familia.

#### **4. Lidiando con la ira.**

Y ustedes preguntarán: ¿Y dónde está la sabiduría escondida en todo esto? Pues veamos lo que dice la Palabra de Dios.

***Proverbios 29: 11***  
***“El necio da rienda suelta a toda su ira,***  
***Mas el sabio al fin la sosiega***

Enojarse es una emoción que llega por diversos factores y razones, así que la diferencia entre un necio y un sabio no está en enojarse o no, sino en lo que se hace con el enojo. Los necios le dan rienda suelta, en tanto que un sabio la reprime y al fin la sosiega.

***Proverbios 15: 1***  
***“La blanda respuesta quita la ira;***  
***Mas la palabra áspera hace subir el furor.***  
***<sup>2</sup> La lengua de los sabios adornará la sabiduría;***  
***Mas la boca de los necios hablará sandeces”***

¿Qué hacer cuando ha llegado el enojo? Pues veamos lo que dice la Palabra de Dios. Será muy importante hablar palabras blandas para quitar la ira. El necio hablará sandeces inmediatamente, más el sabio buscará las palabras que hagan apaciguar el momento.

Pero el necio dice: Es que tengo un carácter fuerte, pero en realidad lo que hace es darle rienda suelta a su enojo, por eso explota, grita, insulta, amenaza, culpa, golpea, etc. Perdonme quienes así actúan y dice que eso es tener carácter, pero Dios dice de ustedes que simplemente son “Necios”.

Nunca un enojón podrá llamarse sabio ni aspirar a la sabiduría. Tienen una enorme iniquidad que lo aleja de ella.

Pero que, ¿las personas sabias no se enojan? Sí, claro que llegan a enojarse; pero no explotan, no agreden, no toman decisiones estúpidas en ese momento; sino que sosiegan su enojo y vuelven al contentamiento.

***Efesios 4: 26 "Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,<sup>27</sup> ni deis lugar al diablo"***

***4: 30 "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.<sup>31</sup> Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia"***

Es por eso que la Palabra de Dios nos dice que si nos enojamos tengamos cuidado de no pecar, pues al fin y al cabo tenemos la capacidad de enseñorearnos sobre el disgusto. ¿Recuerdas? El enojo te pone a la puerta del pecado; así que ten cuidado de no pecar en ese momento.

Además nos instruye también a que no nos permitamos el terminar el día enojados, ir a la cama enojados es la peor cosa que podamos hacer. Cuando vas a dormir enojado le abres una puerta enorme al diablo para entrar y tomar una posición en tu vida y en tu casa.

Creo que muchos matrimonios que se acuestan enojados podríamos verlos cada uno en su lado y acostado en el centro, muy comodamente, tal vez abrazandolos, el diablo mismo tomando su lugar y posición.

Cada noche sería muy prudente pedir perdón si acaso alguna cosa molestó a nuestra pareja, a nuestros hijos o padres también. De ninguna manera permitas que el enojo llegue hasta tu sueño.

Y si seguimos leyendo, dice que todos los errores que cometemos bajo la influencia del enojo: gritería, maldiciones, pleitos, amarguras, deseos de morir o de matar, decisiones de huída, etc., contristan al Espíritu Santo que nos fue dado gracias a la obra de Jesús.

Escucha bien, tu enojo te pone a la puerta de contristar al Espíritu Santo. ¿Por qué hacerlo?

Por lo tanto, atendamos a la pregunta que Dios nos hace y demonos cuenta que en nada nos hace bien el enojo. Finalmente es una emoción que llega debido a diversas razones, pero la gracia de Dios se muestra dandonos la oportunidad de ser sabios y sosegarla.

## **5. Vamos al cambio**

***Proverbios 15: 18 "El hombre iracundo promueve contiendas; Mas el que tarda en airarse apacigua la rencilla"***

Tal vez tú seas un promotor de contiendas con todo y que eres un hijo de Dios, y te des cuenta que requieres un cambio. Dice el proverbio que quien tarda en enojarse trae paz en medio de rencillas.

Y de acuerdo con la oración de Jonás, el mismo dice que Dios es tardo para la ira. Que importante poder ser como Dios es. Si Dios es tardo para la ira yo quiero ser así, un apaciguador de conflictos, en lugar de un promotor de ellos.

***Joel 2: 13 "Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo"***

Dios es misericordioso, clemente y tardo para la ira. ¿Y tu?

Dios perdona las iniquidades, pero no solo las perdona, sino que puede transformarte a Su imagen por medio de Su Espíritu Santo.

Quisiera, por último, que reconocieras que el enojo es un problema espiritual.  
***Eclesiastés 7: 9 "No te apresures en tu espíritu a enojarte; porque el enojo reposa en el seno de los necios"***

Si reconoces que eres un necio enojón, y dejas de encubrirlo bajo la frase: un hombre o una mujer de carácter fuerte; entonces podrás venir ante Él, confesar tu iniquidad y muy probablemente muchos pecados que han sido producidos por ella; y pedir que el Espíritu Santo transforme tu facilidad de enojarte y explotar, por la buena imagen de Dios.

Entonces podrás ser reconocido como sabio, cuando sepas controlar tu enojo y lo sosiegues.